

EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Se admiten suscripciones para fuera de Barcelona.
Trimestre, 5 rs.—Semestre, 9 rs.—Un año, 18 rs.
Número suelto en el llano de Barcelona, dos cuartos,
fuera de él, diez céntimos de peseta.

REPUBLICANO SENCILLO
DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

ADMINISTRACION:
Ramalleras, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.
Se admiten suscripciones en el kiosko de la Rambla frente á
la calle de Fernando.
Despacho: de 10 á 12 de la mañana.
Números atrasados, medio real en toda España.

ADVERTENCIA.

Se suplica á los corresponsales que estén en descubierto se sirvan remitir el importe de lo que adeuden; y á los suscritores cuya suscripción haya acabado se dignen renovarla.

A CASA.

En Madrid hace un calor sofocante, tan sofocante, que los padres de la patria no han tenido más remedio que abandonar los asuntos públicos y retirarse á casa á tomar el fresco y recoger las cosechas.

¡Oh vituperable calor! Sin tí la vida es imposible; contigo es imposible la administración pública. Te amamos y te aborrecemos simultáneamente, como hacen ciertos políticos con la monarquía.

Tú animas los cuerpos, tú robusteces la vegetación, tú envías la salud á los campos; pero al propio tiempo, tú echas los empleados públicos á las playas marítimas, tú aletargas nuestra política, tú echas del Congreso á los fautores de nuestra felicidad.

¡Oh calor! ¡Qué antiparlamentario eres!

Pocos, muy pocos, son los señores diputados que no han abandonado á Madrid. La mayoría de ellos ha hecho la maleta, se ha procurado un billete gratuito de las empresas de ferro-carriles y se ha metido en el vagón con dirección al pueblo.

¡Y ahí queda eso!

En el pueblo le espera el alcalde, la murga popular, el jefe de la brigada de electores, los amigos que han obtenido destinos—¡la gratitud!—los que esperan obtenerlos—¡la esperanza!—y los parientes, albaceas y testamentarios, si es que los tiene.

¡Qué escenas, cielo santo, qué escenas se verán ahora en esos pueblos de Dios!

El diputado sentado á la puerta de su casa en completa negligencia, en mangas de camisa, con babuchas y el sombrero de alas anchas, se verá rodeado por todos los que le ayudaron á subir á su elevado cargo.

¿Quién es capaz de contestar el *piélagos* de preguntas que lloverá sobre su persona, sus hechos, sus hazañas, la cosa pública, el porvenir, la Hacienda, los proyectos?

Me parece oírlos:

—¿Y qué piensas en Palacio de la izquierda?

—¿Subirá pronto Martos?

—¿Qué dice el duque de la Torre?

—¿Tiene miedo Sagasta?

—¿Sigue jugando con su perilla Martínez Campos?

—¿Qué ha sido eso de los alabarderos?

—¿Y eso de Romero Giron?

—¿Se ha encontrado al inglés que se había perdido?

—¿Por qué llaman sétimo merengue de la oratoria á Pío Gullon?

—¿Se va por fin el rey al extranjero?

—¿Suben ogaño las contribuciones?

—¿Hacia dónde cae la isla de Cuba?

—¿Guarda usted algún ejemplar de la leyenda «Los celos de la sultana?»

—¿Qué tal ha vuelto de su viaje la reina?

Y allí saldrá el *yo*, el satánico *yo*, con que cada diputado se atribuirá la paternidad de cien intrigas y de cien anécdotas, y se hará el personaje misterioso que conoce al dedillo la máquina política y es dueño de cien asuntos reservados que cuenta allí en confianza, porque «él no tiene secretos para sus electores.»

Y en tanto nos quedamos nosotros como están la mayoría de los españoles: sin pan, sin libertad, sin paz, sin orden, sin administración, sin seguridad individual, sin moralidad administrativa, y preguntándonos unos á otros al final de esta temporada representativa:

—Diga usted, amigo: ¿sabe usted si han hecho algo provechoso estas Cortes?

—¿Se han tomado algunas medidas para castigar á los timadores?

—¿Puede uno salir de casa sin el temor de encontrarse mudado cuando vuelva?

—¿Es verdad que á la primera ocasión se va á dar un ascenso al juez que falló la causa de Monasterio?

—¿Será un bien ó un mal para los periodistas la nueva ley de imprenta?

**

Pero nos queda una esperanza.

Vendrá el otoño, volverán á abrirse las Cortes, volverán las interpelaciones, volverán á pasar desapercibidos los presupuestos, y nosotros seguiremos padeciendo bajo el poder de Poncio Sagasta.

Porque pensar en que pueden subir al poder los izquierdistas, es pensar en que puede volar Fontrodona.

Y me parece...

UNA VISITA.

Las torres que desprecio al aire fueron
A su gran pesadumbre se rindieron.

Nos ha favorecido con su presencia D. Pedro Antonio Torres, Director general de Beneficencia y Sanidad.

Y como dice el honrado *Diluvio*, no ha cesado de visitar los sitios que dependen de su centro, incluso el Sitio de Gerona, del eminente Molgosa.

Se presentó al asilo de la desgracia (Hospital de Santa Cruz) en compañía de dos diputados provinciales, Monfredi y Genové (¡olé!)

Su sorpresa al ver cuádruples hileras de enfermos en sus respectivas camas, fué dolorosa.

Y más que dolorosa, dolorosísima.

¡Primer dolor de Perico Anton Perulero!

Después (siempre siguiendo al honrado *Diluvio*) el Director general de Beneficencia y Sanidad vió el cadáver de una tísica.

¡Segundo dolor de Perulero Anton Perico!

En el departamento de las locas todavía fué mayor la impresión, y el Sr. Torres, según Lasarte, se hizo cruces, es decir, algunas más de las que le ha dado el Gobierno, al considerar lo que era ese estercolero llamado Hospital de Santa Cruz.

¡Tercer dolor con creces (y con cruces) de Perico Anton!

Luego pudo averiguar de una manera *algo vaga* que en ese Hospital mueren un 12 ó un 15 por ciento más enfermos de los que corresponderían.

¡Pero *Diluvio* de mis pecados! ¿de dónde sacas tú que cada Hospital ha de tener su mortalidad marcada? Si estuviera aquí Luis Carreras ya sabíamos que era él el autor de tan peregrina teoría.

No es que defendamos al Hospital, que es todo lo que dice *El Diluvio* y algo más, sino que nos cae en gracia que el público no vea las sandeces en que incurra el *ex-Telégrafo*.

Continúa diciendo *El mudo por compromiso*:

«El Sr. Torres salió de esta visita verdaderamente » descorazonado, como se descorazona todo hombre » que acude á visitar un establecimiento que era tenido como un modelo y se encuentra con un desengaño terrible.»

¡Cuánto dolor y descorazonamiento el del invicto Perico Anton, uno de nuestros primeros directores!

Lo del desengaño de D. Pedro nos cae en gracia. Pues qué, ¿no sabía lo que era el Hospital de Santa Cruz?

Y prosigue *Muchonis*:

«A consecuencia de esta visita, el Sr. Torres no se » recata de manifestar á sus amigos que se arrepiente » de haberse interesado por el Hospital civil de Barcelona al tiempo de suprimirse las rifas.»

¡Hola, hola! ¿Con que usted se interesó por la rifa del Hospital? ¡Usted tan desinteresado!

«La impresión que recibió ayer tarde el Sr. Torres » fué de lo más desastroso que darse pueda. La administración del Hospital de Santa Cruz puede estar » ufana por tal resultado.»

¡Quinto dolor y último del Sr. Torres! Por dos dolores más no le vemos convertido en *Mater Dolorosa*.

Concluye su reseña *El Diluvio* diciendo:

«Hoy visitará el Sr. Torres la Casa provincial de » Caridad.»

Como quien dice «prevenirse.»

Dejamos á un lado estos bombos ridículos que admite Pedro Anton, á quien *EL BUSILIS* aprecia por lo templado, y vamos á lo esencial.

¿Por qué *El Diluvio* se mete á defender á un fusionista? ¿Por qué tanto incienso quemado en aras del Sr. Torres? ¿Es que le debe algún favor ó piensa pedirselo? ¿O es que le tiene miedo?

Justamente la venida de Pedro Anton, tan regíamente retribuido, es más para censuras que para aplausos.

No echamos la culpa al diputado por Tarragona; hace bien. Dado gobiernos miedosos, es natural que los mozos crudos se *crezgan*; pero toda esa visita, en humilde opinión nuestra, es una camama.

Si el cólera ha de venir, lo mismo vendrá con Anton que con Perico.

¿Y no debe *El Diluvio* velar por los intereses del contribuyente, mermados con la venida del director de Beneficencia y Sanidad?

Creáenos *El Diluvio*: *EL BUSILIS* siente más la visita que nos ha hecho Torres, que la que éste ha girado al Hospital de Santa Cruz.

Al menos nos cuesta más dinero.

Indirectamente, por supuesto.

COSAS DE MADRID.

(Recibidas por el correo)

¿Ha visto usted con qué ardor, y qué furioso y qué ciego anda persiguiendo el juego la autoridad superior? No quiere una casa abierta, que por algo lleva faja, y en sacando una baraja... el gobernador en puerta. ¿Y no sabe usted por qué? —No, señor.

—Yo sí lo sé.

¡Un desfalco formidable! A ver: cuatro comisiones que hagan averiguaciones y castiguen al culpable. Ya está la lista formada... ¡hombres puros y de ingenio! Bueno, ya pasó un quinquenio; ¿qué se ha descubierto?... nada.

¿Y no sabe usted porqué?
—No, señor.

—Yo sí lo sé.

Cuentan que ciertos señores que ejercen autoridad mantienen gran amistad con ganchos y timadores. Y añaden que varios tunos faltando á la policia recuerdan que... Dios los cria y que aquí todos son unos.
¿Y no sabe usted porqué?
—No, señor.

—Yo sí lo sé.

¡Oh Sagasta! aunque te inclinas á nosotros.... ni por esas.... que enviaste muchas ramesas á las Islas Filipinas.
¿Dice usted que no es el mismo? Pues yo igual le considero.... verdad se ha dado un ligero barniz de liberalismo; pero, ¿sabe usted porqué?
—No, señor.

—Yo sí lo sé.

Mas de dos y mas de diez desean pasar el charco, y se irían, no en un barco, en un cascarrón de nuez.
¡Si esa Cuba es un primor! Cuando mi partido suba, yo tambien querré ir á Cuba aunque me mate el calor.
¿Y no sabe usted porqué?

¡Llepas sin poderse contener! Sí, señor, sí, ya lo sé.

DESDE LOS BAÑOS.

Sr. D. Fulano de Tal.

San Sebastian 8 de Agosto.

Mi querido amigo: Recibí su expresiva y cariñosa carta, y si no he contestado antes á ella es por la natural pereza de tomar la pluma aquí, donde durante el dia, el calor achicharra tanto como en Madrid. Pero la política y la moda nos imponen ciertos deberes y permanecer en la corte durante los meses de Julio y Agosto sería un crimen imperdonable. Por lo demás, la vida que hacemos en esta playa es con corta diferencia igual á la de la corte. Por la mañana nos damos un baño toda la familia aprovechando la fresca; luego tomamos un chocolate, si no tan bueno como el que nos servian en Gobernación ¡qué tiempos aquellos! por lo menos bastante agradable al paladar. De once á doce nos sirven el almuerzo y de seis á siete la comida. El servicio es bueno y abundante. Por la noche recibimos á varios amigos y tenemos nuestro ratito de lotería. Mi suerte no ha variado á pesar de estar hoy caído. Cuando cojo el saco de las bolas para ir las sacando y anunciar el número, yo no sé cómo me las arreglo que siempre hago lotería. De este modo, aunque no lo necesito, saco casi mi sueldo de ministro, porque la noche que menos, gano unos once ó doce duros.

Respecto de política todo en calma. Nuestro gran jefe, despues de haber visto en Paris el gorro de dormir de Carlos primero, se encuentra en Calsbard bañando en aquellas aguas su graciosísima y malagueña persona. No piensa en nada ni en nadie, como de costumbre, excepcion hecha de sí mismo. Creo que ahora se ha propuesto como en su juventud ser poeta, cuando Dios ha dispuesto que no lo sea. Esto me lo ha escrito La Fuente remitiéndome de paso como prueba el último trabajo del jefe. Es una *Silba* á la situación.

Yo en cambio, sigo con atencion el curso de los acontecimientos y no pierdo el más mínimo detalle que ocurre en política. De mis observaciones he sacado en limpio que tenemos gabinete Sagasta para lo que resta de año. D. Práxedes, á despecho de las oposiciones ha sabido imponerse á la mayoría de tal manera que parte de ella que miraba con cariñosos ojos á la izquierda, ha vuelto en sí y es hoy más fiel al Gobierno que lo era cuando se verificó la fusion. Además Martinez Campos, á quien conocemos demasiado, así como hubo una época en que no veía más que por los ojos de don Antonio, hoy no vé por otros ojos que los de Sagasta. Y mientras ellos marchen acordes es inútil prepararles zancandillas en Palacio.

Tengo una prueba de la estrecha amistad que se profesan D. Práxedes y el general. Ya sabe usted lo

aficionado que es éste á las hebreas (judías). Todas las noches se cena un plato. Pues bien; Sagasta, antes de su marcha le regaló dos arrobas de hebreas de superior calidad. Conmovido por este obsequio D. Arsenio fué á despedir á la estacion á Sagasta y al partir el tren, le estrechó entre sus brazos y hasta se le saltaron las lágrimas. Por esa parte pues, no hay por ahora que intentar nada.

Hablando de la izquierda creo que es un negocio perdido. La jefatura del jefe *suelto* ha armado tal belén entre los otros cabecillas, que me parece que ese mal llamado partido concluirá antes del otoño como el Rosario de la Aurora. Ni el duque puede ver á Martos, ni éste al duque, ni Montero Rios consiente en ponerse á las órdenes de D. Cristino, ni Moret puede tragar á en Balaguer y así sucesivamente.

Nuestra línea de conducta debe ser por ahora la seguida por *El Cronista*, que es el primer periódico de España y de sus Indias. Véase usted con el director y de acuerdo con él y demás amigos emprendan ustedes los trabajos preparatorios para que podamos intervenir con fruto en las elecciones de diputados á Cortes, que se verificarán en Madrid en otoño para proveer las tres vacantes que existen.

Si ustedes no se duermen en las pajas creo que conseguiremos dar al Gobierno otra castaña por el estilo de la que le dimos cuando mi eleccion. Nuestros candidatos son el poeta Campoamor y el flautista marqués de Bogaraya. Un músico y un poeta, ¡y luego dirán que no protegemos las Artes!

Afectos á los amigos, y usted no dude que lo es suyo verdadero,

R. R.

P. D. Despues de terminada esta, recuerdo que ya no tenemos Indias, ni otras muchas cosas que me reservo por hoy.

AL EMINENTE ACTOR DON ANTONIO VICO.

.....
mas yo busqué compañía

.....
(Zorrilla.—D. Juan Tenorio)

Antonio idolatrado:

ó este calor sacándote de quicio
te ha trastornado el juicio,
ó estás por el demonio aconsejado.

Contesta desdichado,
¿te parece que es fácil y hacedero
en la segunda capital de España
y en union del insigne y gran Valero,
largarnos la castaña;
ó mas claro, llamar GRAN COMPAÑIA
á unas cuantas señoras y señores,
que sirven para actores
lo mismo que este cura serviría?

Mucho vale el decano
del Teatro Español, yo lo confieso,
pero no basta eso
para que acuda el pueblo soberano
á ver hacer comedias
por los que no han de hacerlas ni aun á medias.

Que vales tú tambien, cosa es probada,
y te diré sabiendo que te agrada,
que en el pátrio proscenio
cautivas con tu génio,
y que así como dos y dos son cuatro
nadie eclipsa tu gloria en el teatro.

Pero tampoco basta tu valia
para hacernos tragar la compañía
que has sacado de yo no sé que parte
para mengua del Arte.

Cuando llegaste en Junio, tu persona
fué aplaudida por todo Barcelona,
logrando fuese un hecho
el dicho de ganar honra y provecho.

Y eso, querido Antonio, que á mi ver
cometiste el deslíz,
de no traer contigo ni una actriz
de mediano valer.

Así y todo ganaste en intereses
durante los dos meses
que á falta de ofrecernos novedades
nos saturastes de SOLEMNIDADES.

Pero llegar Agosto
y despedir, sin duda por el costo,
á unos buenos actores
para ofrecernos luego otros peores....
la verdad, no ha causado buen efecto
por ser el proceder no muy correcto.

Adios, Antonio, amigo,
dispensa que no vaya á visitarte
pues temo ser testigo
de algun desaguisado contra el Arte;
y luego hace ya dias
que juré, y en secreto te lo digo,
no juntarme con malas compañías.

PUNTADAS

Lo de Badajoz.

Lo de Sans.

Lo de Logroño.

Lo de la Seo de Urgel.

Y lo de... Martinez Campos, que todavia sigue siendo ministro de la Guerra.



Nada tan elocuente como el silencio.



El Correo Catalan dice que el terremoto de Ischia es un castigo de Dios.

Entendámonos, será del Dios de ustedes.

Al nuestro no le dan tan fuertes.



El papa escribió unos versos en latin y Carulla se los ha traducido en la siguiente forma:

«Sufri, por amar mucho la justicia,
Trabajos, y combates, y asperezas,
Y escarnios, y asechanzas, y vilezas
De torpe gente llena de malicia.

Mas no se doblará nunca mi alma
Al defender la fé; que es dulce cosa
Penar por la de Cristo escelsa esposa,
Y, en la cárcel muriendo, hallar la palma.»

No pudiendo, atendido á su cargo, mandar Leon XIII padrinos al traductor, no dudamos le envíe una excomunion de padre y muy señor mio.



Hemos recibido un atenta carta de D. Mariano de la Cortina dando gracias á la prensa barcelonesa.

Por nuestra parte debemos decir que somos nosotros los que se las debemos dar.



Dice Almirall en *El Diluvio* que fué á Suiza á fortalecer y vigorizar su ánimo.

No hubiera estado de más que le hubieran tambien pasado un poco el cepillo.



Dice el periódico citado en el suelto anterior:

« Como somos amantes de dar al César lo que es del César... »

No se debe llamar César ningun imponente de *La Salvadora*, porque á esos hasta ahora no se les ha dado nada.



Gran complot se trama contra EL BUSILIS, de cuyas resultas se verán sus redactores obligados á salir de Barcelona.

Pero ¡silencio! señores, que no vaya á fallar la conspiracion.

La cuestion es que nos pillen desprevenidos.



Dice Luis Carreras:

« Si por una parte el conde de Chambord se empeña » en burlarse de los principes de Orleans, por otra... »

Por un lado bien quisiera,
pero por el otro no.



El Papa ha declarado nulo el matrimonio del conde de San Antonio.

Ya lo era.

Tiene dos carreras
cierto caballero;
una es la del salto
otra es la del pego.
Cuando no funcionan
las timbas ó centros,
dá cada sablazo
que divide al verbo;
(digo, pide un duro
á cualquier sugeto.)
Pero cuando ejerce
su carrera en pleno:
vamos, *alicuando*
dormitat gobierno,
por calles y timbas
vá luciendo el pelo.
Vístese de limpio,
cómprase sombrero,
fuma regalias,
lleva en cada dedo
cuatro ó seis anillos;
y sobre el chaleco
luce una cadena
que con ménos méritos
llevan en Melilla
otros compañeros.

Leemos en un colega:

« Jefe superior Palacio, Madrid.—El Círculo Conservador-liberal de Barcelona, en vista de la sublevación militar de Badajoz, ruega á V. E. se sirva reiterar en su nombre á S. M. (Q. D. G.) los sentimientos de su constante adhesión.—El Presidente, Manuel Durán y Bas. »
Bonito memorial para subir al poder.]

Enrique V (y bien que quinto) no es una magestad de las que convienen á Mañé y Flaquer.
¿Pues cómo las necesita usted?
¿Las quería usted de hilo?

Se sigue no jugando en Barcelona.
Ni se roba.
Ni se entierra.
Ni se tima.
Nada; que estamos en el mejor de los mundos posibles.
¿No es cierto, señor Torres?

La Gaceta de Cataluña defiende el plan Baixeras.
Y todos sabemos porqué.

El Sr. Rius y Taulet fué, según dicen, á Madrid con el plan Baixeras, y volvió con el plan Cerdá.
De manera que ahora, haciendo la reforma con el plan Cerdá, tiene que levantar un empréstito, del que le quedará el tanto por ciento correspondiente.
Con el plan Baixeras no hubiera sacado nada.
Digo si...

Han vuelto á sus trabajos
los timadores,
cuidado por lo tanto
con los relojes,
y los bolsillos,
y no olviden ustedes
los domicilios.

El banquero D. Luis Navas compró hace cosa de dos años, el teatro de la Comedia de Madrid y las dos casas unidas al mismo.
Estas fincas le costaron 225,000 duros.
Hace pocos días el Sr. Navas vendió dichas fincas por 80,000 duros.
Es decir por 145,000 duros ménos de lo que le costaron.
Y no es esto lo más extraño; sino que á los días de celebrar dicha venta, se presentó en quiebra.
Aquí de la muletilla del amigo Frontaura:
Rasgos como este no necesitan comentarios.

Ya saben nuestros lectores que la colla de timadores del Vizco, después de un viage, suponemos que á baños, ha vuelto á trabajar por la Rambla.

Pues bien, el Vizco, decía la otra tarde en la taberna de la Rambla de Santa Mónica, al enterarse de las noticias que corrían sobre quiebras en Madrid.

—Dios mío! quién fuera Navas ó cosa así!

Ese grito le salía del alma... atravesada, como buen vizco que es.

¿Cuándo dejan cesante al jefe de orden público señor Torres?

Nosotros hemos apostado á que continuaba.
Y nos fundamos en los agarraderos gubernativos que tiene.

Señoras y señores,
una buena noticia:
ya ha llegado el alcalde
y el concejal Travila.
Los dos han conseguido
lo que se proponían,
y dicen que el alcalde,
ó mejor sus patillas,
á muchos cortesanos
han producido envidia.

El reputado actor Sr. Sanchez Castilla ha firmado ya su contrata para este invierno con la empresa del teatro Principal.

Es la primer cosa que ha hecho bien el Sr. Bernis.
Y ya verán ustedes como es la única.

Y continúa la historia del banquero Sr. Navas.
Este señor compró unos muebles pertenecientes al difunto marqués de Salamanca. Dijo que ya los pagaría y se los llevó á su casa.
Pero ahora resulta que no solo no los pagó, sino que los vendió á otra persona.
¿Qué nombre se dá en el Código penal á esta clase de negocios?

Y sigue el Sr. Navas.
Este señor se ha eclipsado.
Pero ya verán ustedes como dentro de cuatro ó cinco años, cesa el eclipse y se dá al público como si tal cosa, y con todo el aparato que su argumento requiere.
Y nadie le dirá nada.
Y volverá á hacer operaciones de Bolsa.
Y volverá á hacer lo que ahora ha hecho, el día que vengan mal dadas.
¡Hemos visto tantos casos!

Un comerciante de Bilbao debía cierta cantidad á un compañero.
Pues bien; el otro día le convidó á dar un paseo, y para solventar la cuenta lo arrojó á la ría.
Vamos, un Navas por otro estilo.
Escusado es decir que el acreedor ha muerto á consecuencia del chapuzón.

La Correspondencia de España dice que la emigración de hombres políticos ha sido tal este año, que no queda en Madrid nadie de alguna talla.
Pues en Barcelona los tenemos de sobra.

En la delegación de Hacienda de Sevilla se han estraviado unos expedientes *interesantísimos*, que se formaron cuando estuvo al frente de aquella administración económica el Sr. Pol.

Lo más interesante aquí es que no parecerán.
Por la sencilla razón de que siendo interesantes, habrá interesados en que no parezcan.

Vamos á tener en Barcelona un Congreso femenino universal
¡Aprieta, hijo!
EL BUSILIS no pide otra cosa en las miembras, que la

hermosura. Esto no obstante, prometemos en uno de nuestros números próximos ocuparnos del Congreso con la seriedad que el asunto requiere.

¡Hijas de mi alma, y qué mal os voy á tratar si no lo haceis bien!

Hay, según dicen los periódicos, una Santa en el Ensanche que cura las enfermedades haciendo arrimar al paciente á un botijo lleno de agua.

Total: dos botijos.

Un periódico local trae un bonito artículo sobre la decadencia de la nariz.

Ferrer.—¡Protesto!
Ratastautas.—¡Lo mismo digo!
Gonzalez.—¡Madero!

El martes tuvo lugar el beneficio del aplaudido tenor Eduardo Berges.

Se puso en escena *La Tempestad*, y escusamos decir si la cantaría bien.

El magnífico concertante del segundo acto valió al beneficiado y á los demás artistas una calurosa ovación.

Fueron llamados varias veces á la escena.
Bravo, Eduardo!

En Madrid un periodista ministerial cobra sueldo en calidad de ama de cría de la Inclusa.

—¡Calay!—ha dicho Llopas al saberlo—eso tiene mérito! Voy á dedicar á mis hijos á la calela de ama de cría!

Un señor de Piquet
empresario y autor del Odeon
según noticia de un *periodiquet*
va á conseguir mañana una ovación
dando al público un drama
sacado de su chola
en el que ha de morir hasta la dama;
el sitio de la acción: *Casamicciola*.
Me alegro de saber tanto detalle
para estar prevenido
y no pasar mañana por la calle
donde se halla el teatro consabido.

Con el extraordinario descenso que han experimentado los trigos ha bajado el precio del pan en muchas poblaciones de España.

Barcelona no entra en esas muchas.
Gracias, amados tahoneros.

Dicen que de esta capital ha desaparecido un individuo del cuerpo de orden público, después de apoderarse de los fondos de una asociación de cerrajeros.

¿Cerrajeros, dijiste? Entonces es natural que les hayan echado la llave.

Un Sr. Michelena, que según voz pública fué el que dió el dinero necesario al conocido Rovira para que pudiese cumplir las condiciones de la subasta del teatro Real, que le fué adjudicado, cansado de soltar los cuartos y de ver que otros se los comen, ha solicitado que se le reconozca como el verdadero concesionario de la empresa de dicho teatro.

El ministro de Hacienda y el Consejo de Estado han acordado no reconocer á otro concesionario que á Rovira, mientras éste cumpla las condiciones impuestas.

Perfectamente. Pero como Michelena es el caballo blanco, y además ha acudido á los tribunales, el resultado será el de otros años, que se embargará la taquilla, ó sea el despacho de billetes, por el juzgado, etcétera, etc.

Los ministros de Hacienda pasado y presente, han sido muy benignos para con Rovira, pues había motivos sobrados en diferentes ocasiones para quitarle el teatro.

Exijasele el exacto cumplimiento del contrato, no se tengan con Rovira las consideraciones que hasta el día, y á la menor falta vuelva á sacarse á subasta el primer coliseo de España, que es lo que procede.

El suelto anteloi estamos seguros que se aplesulalá á envial-lo á Madil el amigo Llopas, pala que lo lea su íntimo Lovila.
Pala eso lo hemos esclito.

A propósito del «Congreso femenino» de que hablamos en otro suelto:
—Si el Congreso se compone de niñas bonitas, buena ocasion se me presenta, ha dicho cierto concesionario de una tranvía de las afueras.

La primer noticia que tuvo de lo de Badajoz el Gobierno, fué por el ministerio portugués.
Esto incomodó bastante al general Martinez Campos, el cual, segun escriben de Madrid, exclamó:
—¿Y quién manda al Gobierno portugués meterse en nuestros asuntos?

Verdaderamente que el general es el *Carlino* del Gobierno.
Y no crea por esto el sublevado de Sagunto que le llamamos *carlista*. Ahora que está en Francia su amigo el Sr. Sagasta, puede telegrafiarle y él le dirá lo que significa esa palabra allende el Pirineo.

La frase del general nos recuerda otra del mismo que hace cuatro ó cinco años corrió por Madrid.
Cuéntase que la señora de Martinez Campos hizo un día cierto encargo á su marido, y que á éste se le olvidó. Para que no le ocurriese segunda vez, dicha señora hizo un nudo en el pañuelo del general, el que ya no se acordaba del encargo, cuando se lo recordó el consabido nudo.

Pocas noches despues, Martinez Campos asistía al teatro Real. Cantábase *Fausto*. Al llegar á los valeses, D. Arsenio, volviéndose á un ayudante, exclamó:
—Es preciosa esa música; para acordarme mañana de ella, voy á hacerme un nudo en el pañuelo.

Ahi va J. J. J. Jaumandreu:
«En aquella época se suscitó la polémica sobre la originalidad de Campoamor, al que la mayor parte de los comensales (algunas noches *comíamos* tambien) trataban como si le hubieran leído, comprendido y analizado profundamente, y Sala, que se distingue siempre por su claro entendimiento, tiraba las pullas más atroces á los sábios de pacotilla y aplaudía á la juventud, que léjos de meterse en honras duras cometía la *cursileria* de admirar al gran poeta español.»
¿Qué comian ustedes? Debía usted haber puesto «nos le comíamos tambien.»
¿Ah, con que es usted uno de los admiradores de Campoamor?
¡Qué honra para D. Ramon!

Sr. Administrador de Correos: A varios artistas del Tivoli les han sucedido los siguientes fracasos:
1.º Han remitido por el correo un billete de 25 pesetas á D.ª Clotilde García, y el tal billete no ha llegado á manos de esta.
2.º Id. id. id. id. id. á D.ª Francisca Esparza y el tal id. id. id.
3.º Id. id. id. id. id. á D.ª Francisca García idem idem.
4.º A D.ª Tomasa Bona una libranza del Giro mútuo y tampoco ha aparecido.
5.º Varias libranzas remitidas á D.ª Manuela Roca por D. José Subirá tambien se han evaporado.
Y 6.º Lo mismo ha sucedido con otra idem remitida por D. José Florit á D. José Toscano.
Ahora bien ¿tendremos que enviar cada carta con una pareja de la guardia civil?
Sr. Administrador, sabemos que usted trabaja con empeño, vigile á sus empleados y siente usted la mano si lo atrapa al José María que ha cometido tanto *estrupecio*.
Postdata. Un colaborador de EL BUSILIS nos remitió hace cuatro dias una cantidad en sellos por el correo interior. ¿Usted los ha visto? Pues nosotros tampoco.

En Madrid los timadores han ideado un nuevo medio para estafar á los incautos.
Se disfrazan de inspectores de policia, y empuñan bastones de mando para asegurar la impunidad. Así lo dice *El Liberal*.

Ahora lo que deben hacer los inspectores de policia es disfrazarse á su vez de timadores.
Y así quedarían pata.

Sigue el Buen Retiro atrayendo gente, y la Compañía bien se lo merece; pues si no hay cantantes de los eminentes, por gustar al público se desviven siempre.

Un periódico de Logroño habla de un alcalde que en pleno Ayuntamiento ha amenazado con pena de la vida al maestro de instruccion primaria, por el crimen de haber presentado los presupuestos del material de su escuela.

No le mates, no le mates, déjale por caridad, que él se morirá de hambre como todos los demás.

SECCION RELIGIOSA.

Santo del dia.—San Pronunciamiento, patron de España.
Cuarenta horas.—En todos los garitos, incluso en los que pagan 18 reales á la semana por ejercer.
Visperas.—De saber á qué atenernos.
Procesion.—La que andaba por dentro ha salido fuera.
Plática.—Por telégrafo, entre varios generales y particulares.
Gozos.—Entre los conservadores.

SECCION DE ESPECTACULOS.

NOVEDADES.—*La Carcajada*, desempeñada á presencia del nuevo actor cómico. La pieza en un acto, ¿Quién me pega un tiritito?
TÍVOLI.—*La niña bonita*, ejecutada por Passarell. Y la zarzuela *El último Rataflautas*.
BUEN RETIRO.—Vigésima representacion de la ópera *I galli*, por las principales partes de la compañía.
ESPAÑOL.—*La Soledad*, zarzuela de poco espectáculo y menos espectadores.
ODEON.—*El terremoto de Casamichola y Camisolín*. Hará de protagonista el Sr. Piquet. Para que se muevan más los actores en el momento crítico del terremoto, tomarán antes agua de Loeches.

ANUNCIOS

FÁBRICA DE CARTERAS.

Se ceden gratis las siguientes:

- Una cartera de Presidente que tiene la virtud de convertir en conservador al liberal que la coje.
- Una de Gobernacion propósito para hacer elecciones.
- Una de Guerra que no sirve para otra cosa sino para que no estemos nunca en paz.
- Una de Estado que hace que vivamos en el peor estado posible.
- Una de Gracia para los Monasterios y de injusticia para los pobres periodistas.
- Una de Hacienda que maldita la hacienda que administra.
- Una de Fomento para fomentar únicamente la cria caballar.
- Una de Marina que cada vez tiene menos barcos.
- Y una de Ultramar que trata á las provincias ultramarinas como país conquistado.

NEGOCIO Se presenta uno excelente para defender el plan-rataplán Baixeras.

MÁS NEGOCIO Se presenta otro apetecible para defender el plan-rataplán Cerdá.

UNIFORMES DE GENERALES

para ponérselos en la primera ocasion que se presente. No olvidar que militar prevenido vale por cualquier general.

EL ESTRENO DE UNA LEY

por La Correspondencia Ibérica.

Hay que confesar que este colega ha estado un poco torpe.

A LA POLICIA Gran surtido de gafas y lentes de cristal de roca. Dichas gafas y lentes tienen la propiedad de hacer invisibles á los timadores, tarugeros, etc., etc.

CENTRO DE INSTRUCCION.

¿Conocen ustedes alguno?

CASA DE HUÉSPEDES

á precios desarreglados.

Se advierte que en esta casa no hay chinches porque se las comen las pulgas.

GRAN PICADERO Se enseña á montar á las señoras en muy pocas lecciones.

VARIOS LICENCIADOS

de presidio, desean entrar en algunas casas con ganzúas.

¡Conque ojo, inquilinos!

GUAYABA Se la dá á sus compañeros un distinguido publicita.

TORRES COMPRA Y VENTA. Este anuncio lo copiamos de *El Diluvio* del jueves último.

EN UN PUNTO CÉNTRICO

hay una señora que desea dos caballeros. Tambien este anuncio es de *El Diluvio*.

La república es el bureo,
La monarquía es la paz.

Paralelo que hacen los contribuyentes de unos dias á esta parte... y á la otra.

AL MONO VERDE Gran tienda de compra y venta. Las principales señoras y las artistas más notables son parroquianas. Se paga poco y no al contado.

EL AMO— (tinado)

Primera entrega de una novela que ha de salir casi semanal. Se reparte en varias provincias. Sagasta y C.ª, editores.

POR 73 PELAS pagaderas en concepto de derechos de entrada sobre Biblias protestantes, se vende la católica conciencia de un *Estado africano*, y se viola el espíritu y la letra del artículo 11 de su Constitucion. En el «*Quemadero*» de cierta Aduana darán razon.

LA BREVA INTERINA

¿Quién me tuse á mí?

MONÓLOGO SATISFACTORIO RECITADO

por *El general Sentimental* (Lloron, por mal nombre.) Con su correspondiente acompañamiento de silbidos. No de balas.

SE VENDEN unos cuantos periodistas averiados, del género neutro. Por poco dinero.

MUEBLES DE VIENA.

B. MARTINEZ Y COMPAÑÍA.

50, PELAYO, 50.

Al volver la bella Inés ayer de la Vicaría, le dijo á su novio Andrés: —Vamos en un dos por tres á comprar la sillería. Y al punto galán y dama, á Martinez visitaron, que es un mueblista de fama, y el estrado le compraron y una hermosísima cama. Jóvenes que os vais á unir con lazo eterno y sincero, si muebles vais á adquirir, visitad á Baldomero que es el que os puede servir.